

Cambios socio-productivos en el espacio rural de la provincia de Entre Ríos en la actualidad. El caso de San Cipriano

**Garabito, Cristian
Álamo, Matías**

**Universidad Nacional del Sur. Departamento de Geografía y Turismo.
Correo electrónico: cm.gara@hotmail.com-malampo74@gmail.com**

1.1 Resumen:

El objetivo de este trabajo es analizar los cambios socio-productivos acaecidos en el espacio rural de la provincia de Entre Ríos en los últimos años, en particular en la localidad de San Cipriano que se encuentra ubicada en el Distrito Molino en el Departamento de Uruguay.

En tal sentido intentamos aportar elementos que permitan comprender los procesos que se presentan en la actualidad en el espacio analizado, entre los que se destacan los cambios en los usos del suelo, la concentración en la producción avícola, las distintas dinámicas demográficas y cómo estas transformaciones impactan en la relación entre la producción agropecuaria, su organización socio-espacial y el desarrollo rural.

Metodológicamente se han aplicado diversos procedimientos, entre los cuales se encuentran la recopilación de información bibliográfica, entrevistas y encuestas a informantes claves, entre los que se destacan productores agropecuarios, técnicos de la agencia de extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), de la Cooperativa Eléctrica de San Cipriano y distintos representantes de la localidad.

Finalmente a través del presente trabajo intentamos dar cuenta de los cambios ocurridos en el espacio rural de nuestro país, a partir de las prácticas socio-productivas que le imprimen nuevas lógicas y funciones al territorio local.

Palabras clave: cambios socio-productivos, espacio rural, San Cipriano.

1.2. Introducción

A comienzos de la década de 1990 se puso en marcha en la Argentina un nuevo plan económico basado principalmente en la libre convertibilidad peso-dólar, con la paridad uno a uno, en las privatizaciones de empresas del sector público, en la financiación externa a través del endeudamiento, la desregulación y la apertura de la economía.

Estas políticas económicas de corte neoliberal y el modelo de ajuste estructural llevadas a cabo en estos años, impactaron directamente sobre el espacio rural de nuestro país, produciendo una fuerte crisis sobre el modelo agropecuario vigente, la cual se manifestó en un aumento del proceso de concentración de la tierra, nuevas formas de producción, éxodo y despoblamiento rural y la postergación social en las áreas rurales y en las áreas urbanas receptoras de estos migrantes rurales.

A partir del plan de convertibilidad implementado por el Gobierno Nacional en el año 1991, se produjo una aguda profundización del proceso de concentración

económica en el agro donde un incremento relativo de la intensificación y de la producción agrícola fue acompañado de una creciente desocupación, endeudamiento de los pequeños y medianos productores, crisis de las explotaciones-atribuidas oficialmente a que se hallaran ahora fuera de escala- desnacionalización de la agroindustria de insumos y transformación y un creciente éxodo rural (Azcuy Ameghino, 2004).

Estas transformaciones manifestadas en el espacio rural están relacionadas con los cambios en las formas de producción agrícola-ganadera tradicional, en particular en la agrícola, con la incorporación de nuevas tecnologías a partir del uso cada vez más frecuente de semillas genéticamente modificadas, maquinarias con avances técnicos, la incorporación del riego suplementario y la generalización en el uso de fertilizantes, herbicidas, inoculantes y otros agroquímicos que permiten incrementar los volúmenes de producción.

Esto generó un proceso de expansión agroindustrial, en donde se le impone al productor rural una aguda dependencia de las innovaciones tecnológicas y de las relaciones que establece con otros agentes económicos. En este sentido los más perjudicados fueron los pequeños y medianos productores, que en muchos casos al no poseer el capital económico necesario para afrontar dichos cambios tecnológicos quedaron afuera del nuevo sistema productivo.

Las transformaciones y modernización de la producción agropecuaria han llevado a visualizar un quiebre y fragmentación en el espacio rural de nuestro país, en particular en la región pampeana donde se observan profundos cambios en la relación entre la producción, su organización socio-espacial y el desarrollo rural.

Por lo antes expuesto no podemos dejar de mencionar que este proceso de modernización trajo aparejado consecuencias muy importantes desde el punto de vista demográfico, tal es así el proceso de despoblamiento que viene sufriendo el medio rural. Esto se explica en que en el año 2001 en el país se registraba una población rural de 3.828.180 personas, mientras que en el año 2010 habitaban el espacio rural 3.599.309, registrando un descenso en el periodo intercensal de 228.871 de personas representando un 5.97 % ¹.

En los últimos años, el modelo agropecuario actual intensificó el uso de insumos industriales con el afán de aumentar las producciones de cereales y oleaginosas, generando un proceso de agriculturización que provocó distintos impactos en las producciones regionales y a los productores que no cuentan con los recursos para incorporarse a este proceso. Este modelo agropecuario argentino basado en el paradigma industrial sostenido por la agricultura moderna, asociada a la revolución verde, ha generado importantes transformaciones sociales, ambientales y económicas.

En tal sentido la agricultura se posiciona como la actividad de mayor volumen de negocios en las áreas rurales, al respecto citamos a Sili, quien señala que:

“El proceso de agriculturización consiste en el crecimiento absoluto y relativo de la agricultura con respecto al Producto Bruto Interno Total agropecuario. La ganadería y sus actividades conexas se alejan del corazón pampeano y de las áreas

¹ Censos Nacionales de Población y Vivienda 2001 y 2010. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

agroecológicamente más ricas, para localizarse en áreas marginales desde el punto de vista productivo” (Sili, 2005: 18-19)².

En los últimos años asistimos en nuestro país, en particular en la región pampeana, a un proceso de intensificación de la expansión agrícola que se expresa por los aumentos significativos en la producción de los principales granos. En general, los cultivos cuyas producciones crecieron más fueron aquellos destinados principalmente a la exportación y en los cuales se introdujeron innovaciones tecnológicas y cambios en las formas de producción; destacándose la producción de soja y la de oleaginosas vinculadas a la industria de aceites vegetales.

Por otro lado entre los censos nacionales agropecuarios de 1988 y 2002 disminuyen la cantidad de explotaciones agropecuarias (EAPs) en nuestro país, pasando de 421.221 a 333.533, es decir 87.688 EAPs menos. En la provincia de Entre Ríos esta pérdida se refleja en el año 1988 existían 27.132 EAPs y en el año 2002 disminuyen a 21.577 EAPs, 5.555 menos, en términos relativos representa 20.5 % menos³.

La agricultura familiar se encuentra en tensión permanente con el modelo agropecuario actual basada en la agricultura industrial porque se genera una competencia por el uso de la tierra con el consecuente riesgo para la soberanía alimentaria, destrucción de sistemas agroalimentarios locales, ante el avance de cultivos industriales, la transformación del espacio a favor de configuraciones territoriales dependientes del proceso de acumulación capitalista con intereses especulativos, pérdida de mano de obra y expulsión de la población rural.

Al respecto Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac señalan:

“La producción familiar en la agricultura moderna a partir de un prolongado proceso histórico y en el marco de las determinaciones que imponen las relaciones y el predominio del modo de producción capitalista, tiende a descomponerse, a integrarse y a redefinirse” (Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac, 2014:46).

1.3. La importancia de la producción avícola en la provincia de Entre Ríos

Desde un contexto histórico la producción avícola en la provincia de Entre Ríos se remonta a la figura de Justo José de Urquiza quien importa las primeras gallinas que llegaron a la Colonia San José a mediados del siglo XIX. Estos animales en un principio fueron criados al aire libre y esparcían sus huevos sobre terrenos abiertos. El ciclo productivo entregaba pocas posturas y de a poco los colonos fueron armando nidos de hormigón y encerrando estas aves en gallineros de donde adquirieron la denominación de “aves de corral”.

² En este sentido la producción de cereales y oleaginosas, que promediaba los 35 millones durante la década de los ochenta, tuvo un crecimiento importante durante los noventa, llegando a culminar esa década con un total de 64.376.000 toneladas. A partir de 2000 este comportamiento continúa en constante incremento, pues la campaña 2015-2016 superó los 120 millones de toneladas. (Bolsa de cereales de Rosario, 2016).

³ En base a información provista por los Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002 INDEC.

En la década de 1930 existía la figura del acopiador, los productores comenzaron a hacer hincapié en la cría de aves de raza⁴, apareció la incubación artificial, los galpones calefaccionados y los alimentos balanceados. Estos avances técnicos posibilitaron la obtención de una mayor cantidad de pollitos a la vez.

A mediados de siglo XX la producción aumentó de manera importante y los pollitos bebe empezaron a ser adquiridos en plantas especializadas. En la década de 1960 las gallinas reproductoras comenzaron a encerrarse en jaulas y se incrementó la capacidad de contener animales por unidad de superficie, lo que mejoró la capacidad de producir huevos. También en esta década, nació la producción del pollo parrillero⁵ lo que requirió adecuación de las instalaciones y la producción de alimento balanceado industrial.

El salto cuantitativo de este tipo de producción se produjo entrada la década de 1970 con la aparición de capitales foráneos y las integraciones con epicentro en la Provincia de Buenos Aires. Este fenómeno proliferó con rapidez en la vecina provincia de Entre Ríos con la aparición de los frigoríficos acopiadores y “decididamente el productor avícola comenzó a ser un peón de su propia empresa” (Gallay, 2008).

Esta transformación tecnológica inicio la actividad de la “avicultura industrial”. A partir de la introducción de líneas híbridas de animales la producción logró entre otras cosas, mayores rendimientos, reducción de tiempo de engorde y pollos de mayor tamaño. Esto implicó incorporar nuevas tecnologías como galpones, alimentos, sanidad y formas de organización de la producción. Junto a los nuevos productores aparecieron los fabricantes de alimentos, vendedores de medicamentos, peladeros, etc.

Hasta la década de 1980 la actividad de cría del pollo parrillero se realizó con rentabilidad, pero con inestabilidad y comenzaron a aparecer las “integraciones verticales”⁶ donde se introducen dentro del mismo grupo empresarial, las etapas de cría y reproducción de pollitos bebe, elaboración de alimentos, medicamentos y faena.

Para el año 1990 la competencia se incrementó, con ello mejoro la calidad genética y llegaron mejoras técnicas como calefacción de los galpones de cría, bebederos niples y comederos automáticos. Una década después, a partir del proceso de devaluación y modernización del complejo, Argentina logra ubicarse noveno como productor mundial y como sexto país exportador de productos avícolas. (Domenech, 2010; Lamelas, 2011 en García, 2012).

⁴ Las razas avícolas más utilizadas fueron Legorhn Blanca, Catalana de Prat y Rode Island (Gallay, Omar. 2008).

⁵ El pollo parrillero es aquel que desde su nacimiento es criado para la obtención de carne. Proviene de cruzar diferentes razas híbridos para lograr un rápido crecimiento con buen desarrollo de muslos y pechugas (García, A L. 2012).

⁶ Estas integraciones verticales se las denomina agricultura de contrato o integración vertical contractual, bajo este sistema productivo las empresas industriales comprometen la producción de los productores integrados y controlan el volumen, la calidad y las tecnologías sin compartir los riesgos de producción (Quintar 1990 en Gange y Otros 2013: 7).

Con respecto a la integración vertical en los últimos años un productor local entrevistado describe:

“El sistema está bueno, es una producción segura comparándola con otras producciones. Se realiza bajo techo, no depende mucho del clima, el calor y el frío juegan en contra pero puedes usar calefacción y se puede seguir produciendo. Es seguro, es una producción con un promedio de cinco crianzas de pollo al año, o sea cinco veces al año estas cobrando. La faena del pollo se realiza a los 48 o 50 días, 55 días en promedio y estos 15 días sin pollo, por reglamentación de SENASA donde se impone un descanso de la granja. Es un trabajo continuo, siempre estas produciendo y llegado el final estas cobrando”⁷.

La agricultura de contrato o integración vertical contractual se conforma por la relación entre las empresas industriales y los granjeros locales. Estas empresas industriales poseen instalaciones que comprenden plantas de incubación, de fabricación de alimentos balanceados, de faena, cámaras frigoríficas y planta de subproductos. El proceso productivo generalmente es completo y abarca desde la incubación del pollo parrillero hasta la faena del mismo.

Las empresas industriales incuban los pollos parrilleros bebés, una vez que nacen se los mantienen durante 20 días y luego se los reparte en granjas de engorde propias o de granjeros integrados, previo acondicionamiento del galpón⁸. Estas granjas pueden estar ubicadas en un radio de distancia entre 20 a 50 kilómetros de donde se encuentra la empresa integradora.

Al respecto es oportuno citar la descripción propuesta por un empresario avícola titular de un frigorífico de la zona:

“Productivamente hacemos todo el ciclo del pollo. Se trae a las mamás de los que van a ser los parrilleros y estos se los reparte en las diferentes granjas. Estas granjas pueden ser propias o integradas. Las granjas integradas son aquellas que nos brindan un servicio que es el de criarlo, darle de comer y todo eso...la comida que se necesita para la crianza se la provee la empresa, le llevamos él bebe y después lo vamos a retirar, se les realiza vacunaciones, etc. El hombre de la granja lo único que hace es criarlo nada más”⁹.

Durante el proceso de engorde el productor que realiza dicho servicio, es asesorado en forma permanente por técnicos especializados. Las empresas controlan el paquete tecnológico que está comprendido por genética, alimentación, sanidad y exigencias en el tipo de instalaciones. Por otro lado el productor se encarga del trabajo diario y del mantenimiento de sus propias instalaciones. Una vez que el pollo parrillero llega al peso comercial requerido por la industria, es retirado con camiones y trasladado a las

⁷ Entrevista a productor agropecuario de Colonia San Cipriano, en el establecimiento realizada por Cristian Garabito en Octubre de 2017.

⁸ Este acondicionamiento consiste en limpieza, desinfección y distribución de la cama de pollo dentro de los galpones que está compuesta por cascara de arroz, aserrín o viruta.

⁹ Entrevista a titular de establecimiento integrador del Departamento de Colon, Entre Ríos, realizada por Cristian Garabito en Colonia Las Achiras en Octubre de 2017.

plantas de faena. El proceso de engorde puede variar entre los 46 y 51 días y cada productor puede realizar 5 o 6 engordes por año obteniendo un premio adicional por la calidad del pollo entregado. Luego de la faena el producto es distribuido al mercado externo¹⁰ e interno.

En el año 2016 el consumo de carne avícola en Argentina fue de 42 kg por persona, 14 kg menos que el consumo de carne bovina para el mismo periodo y 11 kilos más de carne aviar que en 2008. En el mismo año la faena de aves en establecimientos habilitados por el SENASA, llegó a 704 millones de cabezas y las exportaciones de carne y subproductos¹¹ alcanzó las 221 900 toneladas. El 51 % de la faena se realizó en la provincia de Entre Ríos, un 35 % en Buenos Aires y el restante 14% se repartió entre las provincias de Santa Fe, Córdoba Rio Negro, Mendoza, Salta y La Rioja.

Asimismo es de destacar que el 68,6 % de las granjas avícolas en nuestro país se dedica a la producción de pollos parrilleros, el 16% a la producción de huevos y el resto a la reproducción, recría e incubación. De este total de granjas el 43,44% se encuentra en la provincia de Entre Ríos, el 32,24% en Buenos Aires y el resto se reparte entre las provincias de Córdoba y Santa Fe preferentemente¹².

Dentro de la provincia de Entre Ríos existen 17 frigoríficos de los cuales 8 establecimientos (47% del total), se encuentran en los departamentos de Colón y Uruguay.

1.4. La Junta de Gobierno de San Cipriano

La Junta de Gobierno de San Cipriano se encuentra en la provincia de Entre Ríos. La misma está localizada en el sector Centro-Este del país y limita hacia el norte con la provincia de Corrientes, hacia el este con la República Oriental del Uruguay, hacia el sur con la provincia de Buenos Aires y hacia el oeste con la provincia de Santa Fe. Su superficie es de 78.781 km², que representa el 2.82 % de la superficie total de la República Argentina (2.791.810 km²) y la población es de 1.235.994 habitantes según el Censo Nacional de Población 2010 (INDEC), de los cuales el 51% son mujeres y un 49% varones. La densidad de población es de 15,6 habitantes por km². La capital provincial es la ciudad de Paraná, situada en el departamento homónimo, con una población de 247.863 habitantes.

Siguiendo con el análisis demográfico y a los fines del presente trabajo es importante destacar que la población rural en la provincia según el censo nacional 2001 era de 202.733 personas, mientras que en el año 2010 era de 176.457 personas, experimentando una disminución entre el 2001-2010 de 26.276 habitantes, que representa una disminución del 13 %.

¹⁰ En el año 2017 los destinos principales de exportación de carnes frescas y subproductos fueron China, Sudáfrica, Vietnam, Chile y Rusia. Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) Informes y estadísticas.

¹¹ Los subproductos exportados están conformados por harinas, menudencias, huevos, carnes procesadas, fiambres, cueros y caldos. SENASA informes y estadísticas (2016).

¹² SENASA informes y estadísticas (2016).

La provincia posee 17 departamentos, estas divisiones político-administrativas contienen una ciudad cabecera y diferentes municipios compuestos por localidades cuyo ejido tiene una población mayor a 1.500 habitantes¹³. Además tiene 78 municipios dirigidos por un Presidente Municipal y 194 Juntas de Gobierno¹⁴.

Figura 1. República Argentina y provincia de Entre Ríos



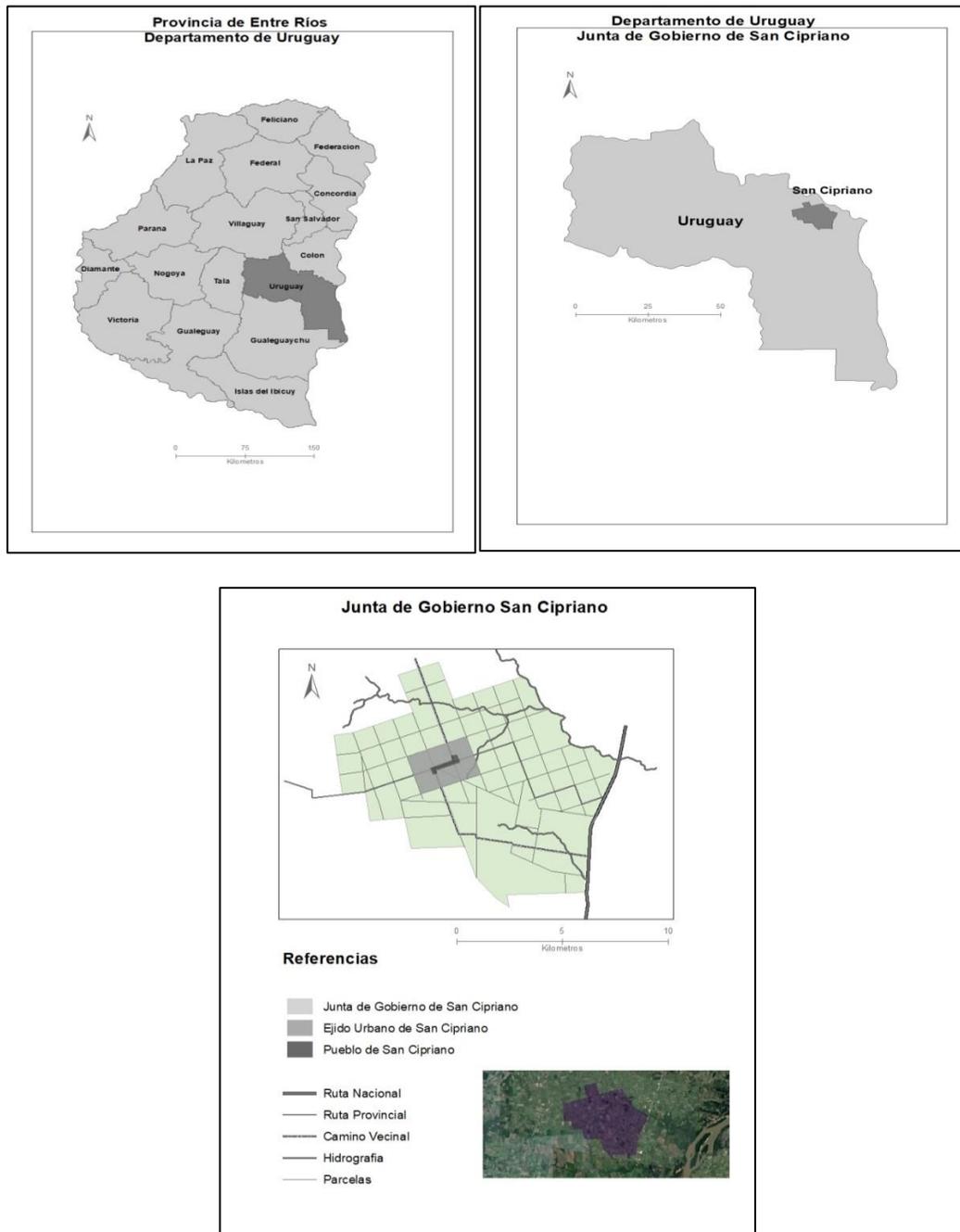
Fuente. Garabito, Cristian.

La Junta de Gobierno de San Cipriano se encuentra a 260 kilómetros de la ciudad de Paraná. Pertenece al Distrito Molino que se encuentra en el Departamento de Uruguay, que el cuarto más poblado de la provincia de Entre Ríos y el sexto en extensión territorial con una superficie de 5.855 km². La ciudad cabecera del Departamento es Concepción del Uruguay y entre las localidades próximas más importantes se encuentran Basavilbaso, Caseros, Colonia Elía, Herrera, Primero de Mayo, Pronunciamiento, San Justo, Santa Anita y Villa Mantero. Esta Junta de Gobierno posee una superficie aproximada de 10.000 hectáreas y abarca las Colonias de San Cipriano, Las Achiras, Quinto Ensanche y San Ramón.

¹³ Artículo 230 de la Constitución de la Provincia de Entre Ríos.

¹⁴ Todas aquellas comunidades que no alcancen una población estable de 1500 habitantes constituirán una comuna, según el artículo 232 de la Constitución de la Provincia de Entre Ríos. El poder ejecutivo Municipal está dirigido por el Presidente Municipal y la dirección de las comunas por una Junta de Gobierno.

Figura 2. Ubicación del Departamento de Uruguay y la Junta de Gobierno de San Cipriano



Fuente. Garabito, Cristian.

En cuanto al clima el Departamento de Uruguay presenta un clima templado húmedo de llanura. El área se caracteriza por su condición de planicie abierta sin restricciones a la influencia de los vientos húmedos del nordeste, la influencia de los vientos secos y refrigerantes del sudoeste y del sudeste dan lugar a semanas enteras de cielo cubierto, lluvias y temperaturas estables. La estabilidad del clima con ausencia de situaciones extremas, es favorable para los cultivos de cereales, oleaginosas y forrajeras. Las temperaturas medias son de 17° centígrados con precipitaciones

promedio de 1.000 milímetros anuales. Predominan los vientos procedentes del este, seguidos del sureste, norte y noreste.

El departamento Uruguay presenta una topografía ondulada en el sector norte y centro, con alturas de hasta 71,4 mts. al noreste, en la zona cercana al límite con los departamentos Villaguay y Colón. Las menores alturas son cercanas a los 2 metros y se encuentran en los Esteros del Ubajay, alrededor de Puerto Unzué al sur de departamento (Engler y Otros 2008).

El Censo Nacional de Población 2010 indicó para la jurisdicción, una población de 748 habitantes¹⁵, de los cuales 419 eran varones y 329 mujeres, lo que equivale a un 56 % y un 44 % respectivamente¹⁶. En el año 2001 era de 654 personas, lo que equivale a un incremento de población de 94 habitantes en el periodo intercensal 2001 y 2010, que representa un aumento del 14%.

En este distrito predominan las colonias ocupadas originalmente por inmigrantes suizos, franceses e italianos. Estas se caracterizan por tener una división mayor de la tierra que las del resto de la provincia de Entre Ríos.

Figura 3. Imágenes de la Junta de Gobierno de San Cipriano



Fuente. Garabito, Cristian.

Actualmente se destaca por ser una zona rural con gran cantidad de establecimientos dedicados a la producción avícola. Las actividades extensivas más importantes son la ganadería, principalmente de ciclo completo e invernada, y la agricultura, cuyos cultivos más recurrentes son el trigo, la soja y el maíz.

Durante el periodo intercensal de 1988 y 2002 en la provincia de Entre Ríos la cantidad de explotaciones agropecuarias (EAPs) disminuyó un 20 %. En el

¹⁵ Se clasifica como población rural agrupada a la que se encuentra agrupada en localidades menores de 2.000 habitantes (INDEC).

¹⁶ Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Entre Ríos.

departamento de Uruguay esta disminución fue de un 14 % y en la zona de Distrito Molino ese cambio negativo fue solamente de un 4%. Estas diferencias en la disminución de EAPs se atribuyen al tipo de producción y a la región de colonia.

En el Distrito Molino predominan las explotaciones productivas de menos de 25 ha y más del 90% tienen menos de 250 ha. De superficie total. Existe un cambio acelerado en la concentración productiva en toda la provincia de Entre Ríos durante los últimos 20 años, pero a diferencia del contexto nacional y provincial en el distrito existe una estabilidad marcada en la cantidad de explotaciones agropecuarias.

Por sus características, la producción avícola integrada permite una mayor estabilidad desde el punto de vista de los ingresos para las familias que tienen producción de este tipo. Es así que predominan las granjas que se dedican al engorde de pollos parrilleros integradas con empresas que poseen frigoríficos en la zona.

Figura 4. Imágenes de los establecimientos de producción avícola en San Cipriano



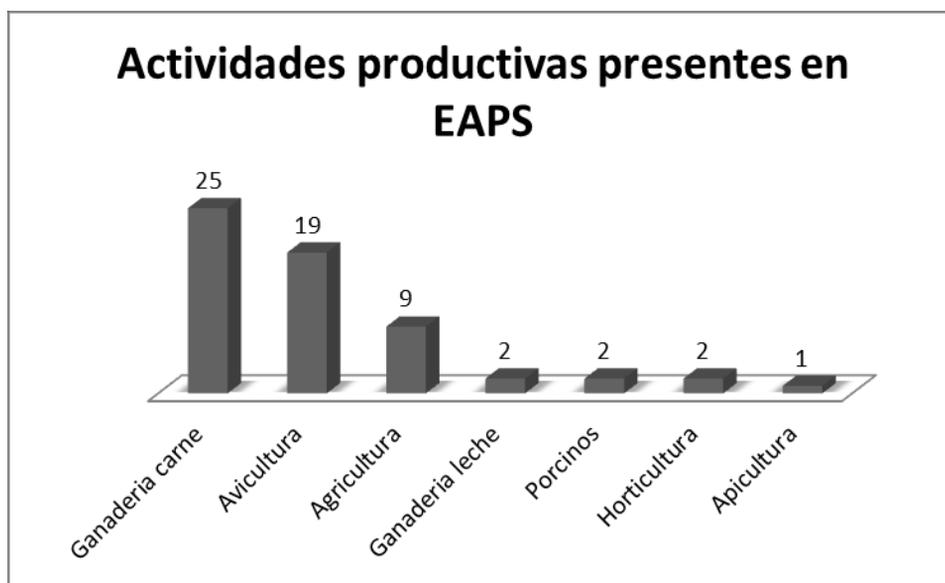
Fuente. Garabito, Cristian.

Se realizaron un total de 30 encuestas a diferentes productores agropecuarios pertenecientes a la jurisdicción de San Cipriano¹⁷, en la muestra de EAPs entrevistadas se identificaron 7 actividades productivas diferentes a saber; ganadería de carne, avicultura, agricultura, ganadería lechera, ganadería porcina, horticultura y apicultura.

¹⁷ Es de destacar la importancia de la muestra y la cantidad de encuestas realizadas, ya que según datos de la Cooperativa Eléctrica y de Servicios Públicos Juan José Urquiza Limitada en la jurisdicción de la Junta de Gobierno de San Cipriano en la actualidad se encuentran 270 explotaciones agropecuarias (EAPs).

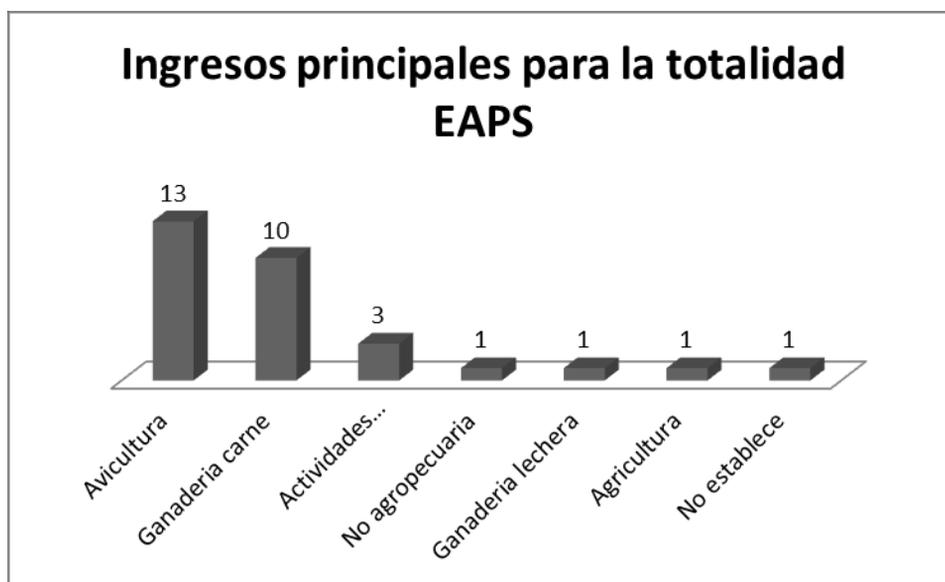
Del análisis de los datos se desprende que las actividades dominantes en el sector son, la ganadería de carne y la avicultura, representada por 25 y 19 explotaciones respectivamente. Las demás actividades se reparten de la siguiente manera, 7 EAPs se dedican a la agricultura, 2 EAPs a la horticultura, la ganadería porcina y la ganadería lechera y una EAPs práctica la apicultura.

Figura 5. Gráfico de actividades productivas en las Explotaciones agropecuarias (EAPs)



Fuente. Garabito, Cristian.

Figura 6. Gráfico de ingresos principales en las Explotaciones agropecuarias (EAPs)

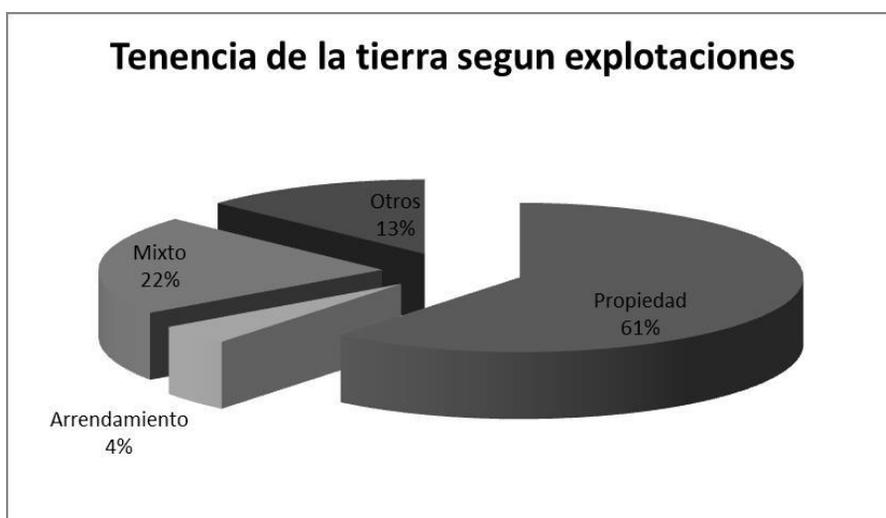


Fuente. Garabito, Cristian.

Para poder establecer la importancia de cada una de las actividades dentro de las EAPs se tiene en cuenta el nivel de ingresos que tiene cada productor por cada una de estas actividades. Teniendo en cuenta la totalidad de EAPs encuestadas, un 43% señala que su actividad principal es la avicultura. Un 34% de EAPs tienen como actividad principal la ganadería de carne, en un 10% de las EAPs la actividad principal es compartida, un 6% establece equitativamente que sus actividades principales son la ganadería lechera y la agricultura mientras que el restante 6% no establece ingreso principal o este no proviene del sector agropecuario.

Cabe aclarar que si tenemos en cuenta solamente las EAPs que tienen dos o más actividades agropecuarias (21 EAPs que representa un 70%), el porcentaje de EAPs que tiene como actividad principal la avicultura aumenta (48%) y el mismo parámetro para las EAPs que tienen como actividad principal la ganadería de carne disminuye (29%).

Figura 7. Tenencia de la tierra según las Explotaciones agropecuarias (EAPs)



Fuente. Garabito, Cristian.

Si tenemos en cuenta los distintos tipos de tenencia de la tierra en las EAPs encuestadas podemos inferir que; en el 61% de las EAPs se presenta la situación de propiedad. Un 22% de EAPs tiene tenencia compartida o mixta y un 13% tiene situación de tenencia clasificado como otro, donde se destacan el trámite sucesorio o el préstamo familiar. Un 4% de EAPs está en situación exclusiva de arrendamiento.

Es de destacar que, si realizamos un análisis similar, pero teniendo en cuenta la cantidad de hectáreas, la situación cambia significativamente, ya que un 42% de tierras se encuentra en situación de arrendamiento y un 41% son propias.

Figura 8. Utilización de mano de obra familiar y contratada en las Explotaciones agropecuarias (EAPs)



Fuente. Garabito, Cristian.

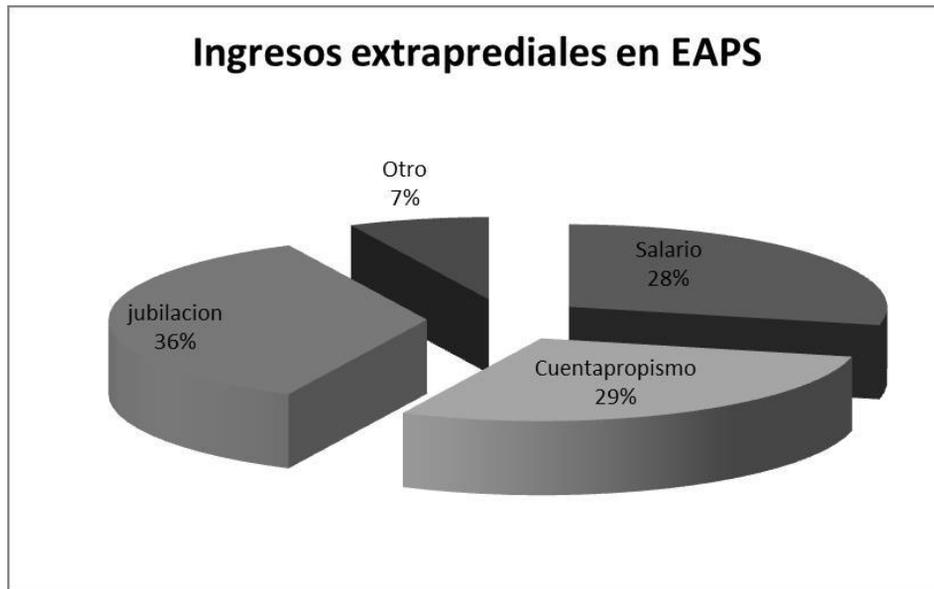
En cuanto a las EAPs un 79% de explotaciones tiene mano de obra exclusivamente familiar y un 4% mano de obra exclusivamente contratada. Un 17% de las EAPs trabaja con combinación entre mano de obra contratada y mano de obra familiar.

En este sentido Gange y Otros establecen que:

“A pesar de la automatización, la actividad (avícola) requiere la atención permanente de una persona y condiciona la residencia de la misma en el campo.(...) Estos sistemas contratan proporcionalmente menos asalariados permanentes que los productores que no tienen avicultura y esto en parte se explica justamente por la residencia de la familia en el predio. En estos casos es fundamental el trabajo femenino; la atención de la granja muchas veces descansa en la esposa del productor, cuando este realiza las tareas agrícolas o ganaderas” (Gange y Otros 2013:5).

Igualmente se detectaron 61 personas que trabajan en las diferentes EAPs de la zona de San Cipriano. De esta totalidad un 93% son familiares y un 7% son trabajadores contratados.

Figura 9. Ingresos extraprediales en las Explotaciones agropecuarias (EAPs)



Fuente. Garabito, Cristian.

De las explotaciones encuestadas, un 40% (12) cuentan con ingresos extraprediales. De este porcentaje el 36 % de las explotaciones cuenta con ingresos provenientes de jubilaciones, un 56% se reparten equitativamente entre ingresos de cuentapropismo, (preferentemente el comercial) y el salario de trabajadores en relación de dependencia. El porcentaje restante no declara de donde provienen sus ingresos extraprediales.

1.5. Consideraciones finales

Con el presente trabajo intentamos dar cuenta de los cambios socio-productivos acaecidos en el espacio rural de la provincia de Entre Ríos en los últimos años, en particular en la localidad de San Cipriano a partir del desarrollo de la producción avícola integrada.

En cuanto a las dinámicas demográficas destacamos que la población se mantiene en el espacio rural analizado, a diferencia del proceso de despoblamiento y éxodo rural que se manifiesta a nivel nacional y provincial. En tal sentido la población de San Cipriano experimenta un incremento de 94 habitantes, que representa un aumento del 14 % entre los censos 2001-2010. Esto se relaciona en forma directa con el requerimiento de mano de obra permanente que se necesita para sostener la producción agropecuaria que tiene una importante capacidad de generar empleo y mantener los sistemas productivos más dinámicos y diversificados.

Un rasgo productivo característico de la región, en particular en el área de estudio es la complementariedad de la avicultura con la ganadería y la agricultura en explotaciones agropecuarias de carácter familiar. Al respecto es dable señalar que de las explotaciones agropecuarias encuestadas, un 47 % se dedica a dos actividades agropecuarias, un 30 % realiza una sola actividad y un 23% realiza dos actividades, dando como resultado que un 70 % de las EAPs tiene 2 o más actividades agropecuarias. Las combinaciones productivas más recurrentes son la ganadería-avicultura (27%) y la ganadería-avicultura-agricultura (20%).

Por último pretendemos mostrar como las experiencias productivas seleccionadas dinamizan el espacio rural fortaleciendo el tejido social, a partir de la producción de bienes y servicios tratando de generar procesos de desarrollo territorial que transformen la realidad socio-productiva de la comunidad.

1.6. Referencias Bibliográficas:

Alamo Matías y Luque Natalia (2011) Procesos socio-espaciales en el sudoeste bonaerense y su incidencia en el espacio rural. Los casos de Bahía Blanca y Coronel de Marina Leonardo Rosales a fines del Siglo XX. En Actas de las VIII Jornadas Patagónicas de Geografía. (CD-Rom) Comodoro Rivadavia. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Azcuy Ameghino, Eduardo y Martínez Dognac Gabriela (2014) La agricultura familiar pampeana: notas sobre historia y actualidad. EUTOPIA N° 6. FLACSO. Ecuador. pp. 41-52.

Calzada, Julio y Di Yenno, Federico (2016) Commodities. En la 2015/2016 Argentina cada vez mejor como líder en el mercado mundial de granos y subproductos. Bolsa de Cereales de Rosario. Recuperado de: https://www.bcr.com.ar/Pages/Publicaciones/informativosemanal_noticias.aspx?pldNoticia=352

Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Entre Ríos. Recuperado de: <https://www.entrerios.gov.ar/dgec/>

Engler, Patricia, Rodríguez, Mabel, Cancio, Ricardo, Handloser, Marta y Vera, Luis (2008) Zonas Agroeconómicas Homogéneas Entre Ríos. Descripción ambiental socioeconómica y Productiva. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de: https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta_zonas_agroekonmicas_homogneas_entre_ros.pdf

Gallay, Omar Alberto (2008) Esperanzas, corazón y tierra. Narrativa histórica de la Colonia San Cipriano. Concepción del Uruguay. Entre Ríos.

Gange, Juan Martín, Mosciaro, Mirna, Iorio Carlos (2013) Análisis de las características que favorecen la persistencia de explotaciones familiares en un distrito del sudeste entrerriano. VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Universidad Nacional de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

García, Ana Laura (2012) La producción familiar en el complejo avícola entrerriano. Trayectorias, estrategias y transformaciones. VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) 2001 y 2010, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) 1988 y 2002, Censo Nacional Agropecuario.

Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas de la Nación (2016) Informes de Cadena de Valor. Cárnica-Aviar. Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo. Subsecretaría de Planificación Económica. Dirección Nacional de Planificación Regional. Dirección Nacional de Planificación Sectorial. Año 1. N°5. Recuperado de: https://www.economia.gob.ar/peconomica/docs/SSPE_Cadena_Valor_Aviar.pdf

Secretaria de Agricultura Ganadería y pesca. Subsecretaria de Ganadería. (2016) Boletín Avícola. Ministerio de Agroindustria. Presidencia de la Nación. Recuperado de: https://www.economia.gob.ar/peconomica/docs/SSPE_Cadena_Valor_Aviar.pdf

Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria SENASA (2016) Informe Estadístico. Faena aves, codornices, palomas, gansos y faisanes. Granja, acopio e industrialización de huevos. Presidencia de la Nación. Ministerio de Agroindustria. Recuperado de: <http://www.senasa.gob.ar/cadena-animal/aves/informacion/informes-y-estadisticas>

Sili, Marcelo (2015) Las dinámicas demográficas en la Argentina rural. En: Atlas de la Argentina Rural. Buenos Aires. Capital Intelectual. pp.46-69.